

REVISTA MÉDICA.

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES.

Redactores: 1.º Dr. Proto Gómez.—2.º Dr. Juan de D. Carrasquilla Lo.

SERIE XII.

BOGOTA, MARZO 28 DE 1889.

NUM. 135.

AURELIANO POSADA.

El once de Marzo del presente año, á las dos de la tarde, murió en esta ciudad, después de una larga enfermedad el DOCTOR AURELIANO POSADA, miembro de número de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá, de la cual fue Presidente no hace mucho tiempo; al día siguiente el cadáver del ilustre médico y eminente ciudadano fue conducido al cementerio en medio de una numerosa y lucida concurrencia: allí estuvieron los miembros de la Comisión que eligió la Sociedad, para que la representara, compuesta del Presidente Dr. Abraham Aparicio, Dres., Plata Azuero, J. D. Herrera y J. E. Manrique, y el Redactor de la *Revista*, Dr. Proto Gómez; los Catedráticos y los alumnos de la Facultad de Medicina; los miembros de la Junta Central de Higiene y los médicos notables residentes en este lugar.

El Dr. AURELIANO POSADA nació en Popayán el 26 de Julio de 1838. Era uno de los numerosos miembros de una familia honorable y de los cuales vino á ser con el tiempo un apoyo verdadero; un protector lleno de ternura y desinterés; cualidad que lo hizo sobresalir y ser adorado de los suyos, y que sólo se extinguió con su muerte.

Joven, muy joven abandonó sus lares queridos y fue á Europa á continuar los estudios que había emprendido en su tierra natal; antes de consagrarse al estudio de la Medicina estuvo varios años en un plantel de educación de primer orden, donde se preparó para matricularse en la Es-

cuela de Medicina de París después de haber obtenido el grado de Bachiller en Ciencias y Letras; allí estudió una serie de años y recibió los honores y distinciones, debidos en justicia á sus talentos, á su consagración y á sus notables aptitudes para la carrera a la cual se había dedicado; todas estas cualidades las exhibió en las clases, en el anfiteatro y en los hospitales, de los cuales llegó á ser después de un brillante concurso, Externo y en seguida Interno provisorio, en el servicio del gran clínico Trousseau.

Una vez que coronó su carrera en la gran metrópoli del mundo científico, regresó á su patria, trayendo el honroso Diploma de Doctor de la Facultad de Medicina de París; descansó en esta ciudad unos meses, donde fue acogido con marcadas muestras de simpatía; la Sociedad de Medicina, en esos momentos, lo nombró miembro correspondiente, por los informes altamente honrosos que dieron personas competentes é imparciales.

En 1867 decidió ir á vivir y radicarse en Medellín, lugar de dulces y sagrados recuerdos para él; allá permaneció muchos años llevando una vida activa, y consagrada al noble ejercicio de la profesión de médico; todavía recuerdan con gratitud los habitantes pobres de aquella ciudad, al médico desinteresado que volaba á su lado para curarlos ó aliviarlos, sin que la idea del lucro y de la desvergonzada especulación, hermanas del charlatanismo, tan común entre nosotros, hubiera surcado su cerebro, aunque fuera por un instante. Sus colegas tampoco tuvieron ni una queja contra el médico honorable, que jamás trató de apoderarse de la clientela por medios indignos, que á pesar de que todos los reprobamos, no por eso dejan de ponerse en práctica de cuando en cuando.

En 1881, después de una larga permanencia en Medellín, de haber adquirido una sólida y merecida reputación de médico de primer orden y hábil cirujano, se trasladó á la capital de la República, para atender mejor á la educación de sus hijos; la fama que había alcanzado en Antioquia había precedido á su llegada; sus amigos y el Cuerpo médico bogotano tuvimos la satisfacción de recibirlo con sincero entusiasmo.

El 22 de Abril del mismo año, un decreto del Honorable Gobierno le abrió las puertas de la Universidad nacio-

nal, que contaba á los hombres más competentes del país entre sus miembros, nombrándolo catedrático de Semeiología, Patología y Anatomía generales; este puesto distinguido que honró el Dr. AURELIANO POSADA, lo desempeñó con el más vivo interés, sin esquivar ni las duras faenas del profesorado, ni hacer caso de las pasiones mezquinas, que desgraciadamente nos devoran y nos degradan. La manera galante y fina con que trataba á sus discípulos, le grangeó, desde el primer momento, todas sus simpatías é hicieron del Profesor, un amigo y maestro venerado, al cual le consagraron la más profunda admiración. En prueba de esta aserción, y como cumplido homenaje al ilustrado catedrático, publicamos á continuación las oraciones fúnebres que algunos de sus gratos y reconocidos discípulos leyeron en el cementerio, pocos momentos antes de que la tierra cubriera para siempre sus mortales despojos. El Dr. POSADA dictó sus lecciones hasta en los últimos días que le dió de tregua su enfermedad, con una constancia digna de imitarse y con los conocimientos especiales que poseía, como el que más, en los diferentes ramos de la ciencia que se le habían confiado.

En el año citado el Dr. AURELIANO POSADA se presentó en el local de las sesiones de la Sociedad de Medicina, á ocupar el puesto de miembro activo que le corresponde á todo socio que se halle presente en el lugar donde se reúne la Sociedad, según nuestros estatutos. Los miembros de dicha honorable compañía lo acogimos sin reserva alguna; tomó parte activa en nuestras discusiones, elaboró concienzudos trabajos y saboreó nuestras glorias y nuestras desgracias, pues la Sociedad ha tenido sus días nebulosos.

El Gobierno, que siempre ha tratado con especial consideración y respeto á la Sociedad, ordenó que mandara las ternas para escoger á los individuos que debían formar la Junta Central de Higiene creada recientemente por ley especial; el nombre de AURELIANO POSADA fue el primero que figuró en las listas que se enviaron, y en efecto le hicieron este nuevo nombramiento. Sus trabajos en aquella corporación, muy notables por cierto, están publicados en la *Revista de Higiene*, órgano oficial de esta importante Junta; entre los más notables que recordamos por el momento, se encuentra el informe que dió sobre el *Matadero*

público, en el cual están expuestas con claridad y concisión, las observaciones sinceras y verídicas que su instrucción y sagacidad estamparon en ese luminoso escrito.

El Dr. AURELIANO POSADA murió en la edad en que el hombre está en la plenitud de la vida ; cuando se tienen por delante muchos años para consagrarlos á la educación de la familia ; pero sin embargo, su organismo se había gastado en el ejercicio de la terrible y delicada misión del médico ; era, pues, una necesidad el reposo para él, al cual tenía pleno derecho con el objeto de vivir alejado de las angustias, de las inquietudes, de las decepciones, y más que todo, de los dolorosos desengaños que trae consigo y fatalmente, la noble ocupación del que se consagra á aliviar y consolar á los que sufren. Una lesión del corazón, lenta y de aquellas que ganan terreno á cada instante y al fin llevan el paciente á la tumba, atacó al Dr. AURELIANO POSADA. Esta enfermedad la adquirió día por día, hora por hora, á la cabecera de sus numerosos y exigentes enfermos y por la notable elevación sobre el nivel del mar en que vivimos en esta cumbre andina. Sufrió mucho, varias veces se llegó á creer que su existencia iba pronto á terminar, hasta que al fin llegó el momento en que su robusta organización cedió á la intensidad del mal ; su muerte fue precedida de una agonía larga y terrible, pero llena de resignación y de entereza.

Hombre de estudio, supo mantenerse á la altura de los adelantos de la ciencia, á pesar de sus crecidas ocupaciones, lo que logró conseguir, quitando al sueño y al descanso de que podía disponer, unas cuantas horas. Desde que recibió su grado de Doctor en Medicina, después de sostener con talento y brío su excelente tesis *Causes de la dysenté-rie*, delante de un grupo científico, como fue el que la examinó, su principal ocupación, después de sus clases y de sus clientes, fue el estudio, por el cual tenía marcada predilección.

Hombre de hogar, en el seno de la familia fue el tipo acabado del esposo y del padre ; precisamente el día nefasto en que la ciencia se declaró impotente para arrancar á las garras de la muerte á su noble, bella y simpática hija, niña inocente que sólo gozó de las inagotables caricias de sus padres, sin que el más leve soplo mundanal hubiera agitado ni el menor rizo de sus cabellos, el Dr. POSADA

quedó anonadado ante aquella grande é inesperada desgracia; su semblante nos revelaba constantemente el dolor profundo, que aquella herida siempre abierta producía en su alma sensible y elevada; ni el tiempo, ese eterno compañero del olvido, pudo arrebatarse la grata memoria del sér que había amado tánto, ni secarle las lágrimas, ni quitarle el pesar intenso que le causaba la desaparición de una de las joyas de su apacible hogar.

Como miembro de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales, fue uno de los socios más activos y entusiastas, por su engrandecimiento y prosperidad; tenemos presente la última vez que lo vimos en una de nuestras reuniones, triste, abatido, con dificultosa respiración, pensativo y tal vez devorando en silencio la amarga certidumbre de que sus días no serían muchos, reanimarse de repente, y tomar parte en la discusión, ayudarnos con sus consejos, emitidos siempre con esa suavidad y fineza que le eran peculiares y que constituían el fondo de su bello carácter; sus trabajos fueron leídos con especial cuidado y sus opiniones basadas en una larga práctica y en una vasta erudición, eran, como merecían serlo, atendidas y respetadas.

Los miembros de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales, la sociedad bogotana y los amigos del Dr. AURELIANO POSADA, perdimos con su muerte prematura al eminente médico que honró al Cuerpo médico colombiano, al cumplido caballero y al amigo leal.

LL. RR.

DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL CEMENTERIO ANTE EL CADÁVER DEL DR.
AURELIANO POSADA.

El Sr. Dr. Abraham Aparicio, Presidente de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales, dijo :

Como Presidente de la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales vengo, en nombre de esta Corporación, á cumplir con el penoso encargo de dar el adiós de despedida á uno de sus más distinguidos miembros y antiguo Presidente, al ilustre médico DR. AURELIANO POSADA.

Consagrado al trabajo y al estudio se hallaba el DR. POSADA cuando sintió y reconoció el toque mortal de alarma con que se anunciara la enfermedad orgánica que debía acabar con su existencia, y bajo el peso de ella siguió inquebrantable en sus tareas hasta que, imposibilitado físicamente para luchar más, aguardó tranquilo y resignado la terminación de sus días.

Pocos son, señores, los hombres que en el trascurso de su vida y en el desarrollo de las facultades que cada cual emplea para sostenerla y concluirla, llegan á esta última jornada como ha llegado el DR. POSADA, con más merecimientos, aprecio y consideraciones que los que le ofreciera la caprichosa fortuna en la mitad de una brillante carrera ; y más pocos todavía los que, como él, han visto extender su ciencia y su saber en la misma proporción en que crecía el reconocimiento que de sus virtudes y grandes cualidades iba haciendo la sociedad en que vivió.

El duelo que ha producido la muerte del DR. POSADA es reconocidamente un duelo general : no es tan sólo el hogar doméstico el directamente conmovido con la pérdida de su querido jefe, ni es la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales la única que lamenta la ausencia de los sabios y provechosos estudios de uno de sus miembros ; nó, señores, este es duelo y luto que han recorrido con profusión el hogar de la familia, el hogar de los que sufren, las Sociedades científicas, la Cátedra, el Profesorado y, en fin, desde donde hay afectos que cultivar y dolores que aliviar hasta donde haya nuevos estudios que emprender y enseñanzas que transmitir.

El Sr. Dr. Juan E. Manrique, miembro de número de dicha Sociedad, dijo :

Señores :

Hace apenas veinte y cuatro horas, sentía aún, lleno de ansiedad, las últimas palpitations de ese noble corazón, y bien que agobiado por el más intenso dolor no puedo prescindir de subir á esta tribuna, á decir el último adiós al maestro y al amigo, cuyo cadáver vamos á sepultar en este momento.

En vano, señores, el espectáculo de la muerte se nos presenta cuotidianamente, desde que damos los primeros pasos en las salas del anfiteatro. En vano somos, cada día, los confidentes de un nuevo dolor, físico ó moral: la muerte siempre se nos presenta con las mismas indescriptibles formas con que la vimos la primera vez; y *el dolor*, señores, concluye por ser nuestro más bello patrimonio. Mientras más se sufre, mientras más lágrimas se enjuguen, parece que nuestra existencia se ensancha en la visión de un más allá..... digno solamente de los que han aliviado muchos dolores, de los que han enjugado muchas lágrimas.

El Sr. Dr. POSADA ha muerto prematuramente! ha muerto agobiado por un trabajo sin tregua, víctima de la ciencia que amaba con pasión, y de la humanidad á quien sirvió con sin par abnegación. La ciencia también es un campo de batalla, en donde frecuentemente no se alcanza la gloria sino al precio de la vida.

Los que hemos tenido que seguir día por día las pulsaciones de ese noble corazón; los que hemos velado á su lado durante las noches angustiosas en el curso de una larga y cruel enfermedad, sin oírle una palabra que no fuera de bondad y resignación; los que desde hace dos años estamos devorando nuestro llanto ante lo irremediable, para poder consolar al maestro querido, no podemos encontrar hoy palabras con qué encomiar dignamente las virtudes del Sr. Dr. POSADA, ni traducir en adioses suficientemente efusivos el dolor que nos causa su muerte.

La sociedad y el Cuerpo Médico de Bogotá llorarán siempre la pérdida de este hombre, sabio, laborioso y desinteresado, cuya ardiente filantropía, caridad y alto *temple moral*, serán para todos una enseñanza y un ejemplo.

Vosotros, médicos que estáis dedicados á resolver á cada instante los grandes problemas que nos ofrece la ciencia del hombre, tendréis que evocar frecuentemente la memoria del sabio colega á quien todos hemos conocido, escuchado y amado. Vosotros, estudiantes, médicos del porvenir, guardad la memoria del maestro cuyo ejemplo será la

más provechosa lección con que os prepararéis para entrar en la ardua vida profesional.

Adiós, maestro querido !

El vacío que dejáis entre nosotros es inmenso, y vuestra virtuosísima esposa no quedará sola con vuestra idolatrada hija, llorando vuestra prematura muerte, en tan intenso dolor : ellas están acompañadas por todos aquellos á quienes con mano generosa supísteis aliviar, curar ó consolar.

Las flores que nazcan sobre vuestra tumba estarán siempre refrescadas por las lágrimas de tantos que os amaron porque fuísteis abnegado y justo.

He dicho.

El señor Campo Elías Corredor, alumno de la Escuela de Medicina, dijo :

Señores.

Y qué decimos ante el ataúd que guarda las cenizas de este gran ciudadano ?

Nos sentimos tentados á callar : tememos que al enumerar sus virtudes, su ciencia, su vida ejemplar, tiemblen sus restos de modestia.

No pasó la existencia como los grandes capitanes derramando la sangre de sus hermanos, no pesó los astros como Newton, no resolvió los problemas sociales y filosóficos como Spencer : se dedicó á algo más grandioso, más trascendental, más humanitario : á aliviar á la humanidad, á quitar todos los pesares.

Su corazón compasivo guió su genio.

Estudió la soberana de las ciencias, el grande arte :

La Medicina, que tiene como término, como meta gloriosa, este lema que parece escrito por Jesús : que la humanidad tenga sólo una lágrima para enjuagarla !

Jóven, abandonó la casa paterna, las caricias maternas para exponer su vida en los anfiteatros y en las clínicas, para venir á ser el ornamento de su patria.

Fue un digno soldado de la ciencia, modesto, honrado ; por escala ascendente llegó á la cumbre.

No sintió el vértigo de las alturas : no se envaneció con sus conocimientos : era una excelencia : en la cabeza el genio positivo, práctico, que mostraba el lado provechoso y útil de las doctrinas ; en el alma, el candor del niño, la bondad del anciano.

Su espíritu era algo etéreo, divino como un fulgor de aurora !

Todavía lo recordamos, y lo recordaremos siempre ; en la cátedra era cariñoso, era un padre y no un maestro ; una cara respetable, ! llena de bondad, nos traía á la memoria á Aristóteles dictando el principio de las ciencias á sus discípulos, al aire libre y bajo la sombra de los árboles.

Tenía el genio y la dulzura griegas.

Y hoy no nos queda de tanta virtud sino el recuerdo.

Señores estudiantes de Medicina, el maestro después de habernos guiado en las ciencias, ahora, muerto, encerrado en el ataúd, nos enseña, con elocuencia muda, el conocimiento más útil, la lección más trascendental.

No nos separemos de este recinto sin aprovecharla.

Todo en la vida es ilusorio : la riqueza, la ciencia, la altura social, si no se acompaña, como lo hizo durante su vida el muerto, con el trabajo y con el bien.

La muerte acaba de abrir una honda herida en la ciencia médico-colombiana, la enseña gloriosa del progreso yace desgarrada por el suelo, toca á la juventud levantarla, y mantenerla con honra sobre el altar de la patria !

Maestro ; duerme tranquilo ; tu vida puede reducirse á esta síntesis inefable : trabajar y hacer el bien.

Sobre tu sarcófago no se pondrán las águilas enlutadas de los guerreros, ni la lira rota de los bardos, se verá sobre su tumba algo más divino : el recuerdo, incienso puro de los corazones agradecidos, y las lágrimas ardientes y sinceras de tus discípulos.

Tu savia generosa va á transformarse en flores ; sobre tu sepultura circulará el aire, brillará el sol, y las generaciones vendrán á inspirarse en tu ejemplo, á fortalecerse en las horas negras de la vida y á bendecir tu memoria ;

El Sr. Manuel Mejía, alumno de la Escuela de Medicina, dijo :

Señores.

Todo en la vida tiene su misión y su destino. La humanidad gira al borde de un abismo, que es la muerte.

Allí se deslizan generaciones y más generaciones y cada partícula que cae á aquella eterna fosa, amarga la existencia de otras que se quedan. Ayer la alborada de la infancia era un paraíso. El carro nacarado de la juventud viajaba envuelto en girones sonrientes de ventura. El telurio universal seguía su órbita.

Dios mostraba el camino y el prisma engañoso del tiempo iba señalando el cosmorama de la vida. Pero ay! Aquel carro envuelto en dicha vaporosa fue cambiando poco á poco su alegre colorido, y aquí lo tenéis, hoy, luctuoso y sombrío, caminando hacia la estrecha cárcel de un panteón solitario.

Qué conduce ese fúnebre aparato en medio de una multitud conmovida y llorosa?

La materia, las moléculas inertes de un bienhechor del mundo.

El cadáver del que siguió aquel itinerario mixto. Aquel que la fortaleza de su genio hizo grande porque fue digno apóstol de una profesión bendita. El que sembró en nuestros corazones la idea hermosa del bien y de la verdad científica. El que ha hecho conmover con su muerte nuestras fibras más ocultas y asomar á nuestros párpados el llanto. El que se exhibió como sabio en la cátedra. El que sacrificó la urna de su existencia por endulzar la pena y el ay! del desgraciado. El que amaba á sus discípulos como á sus propios hijos. El que mereció en el centro civilizado de la Francia el honroso calificativo de "*Piorri*," el infatigable trabajador. Ese que se hizo amar por su noble esposa, por su hija, por el pueblo y por toda una República. El que deja hoy un hondo vacío al lado de los grandes maestros que forman la diadema de Colombia. El que ha hecho que el más humilde de sus discípulos y adoradores levante la voz en medio de este respetable concurso y se despida para siempre de su gran maestro en medio de un amargo adiós.

Mártir de la ciencia, tu horizonte es el de tu Patria. Tu centinela, la luz de tu saber, y ese mismo faro conducirá al pueblo agraciado á regar de llanto y de coronas tu santuario sagrado. Adiós.

El Sr. Pablo Borrero, alumno de la Escuela de Medicina, dijo:

Señores :

Si hay algo que da la gloria y honor al hombre, es el cumplimiento del deber ; si hay algo que brilla más en el libro de los hechos humanos, es la ciencia unida á la humildad ; si hay algo que se grave más en la mente del mortal, es la bondad del corazón.

La virtud, la ciencia y la simpatía, hé aquí las tres grandes potencias de la inmortalidad, el trípode de la gloria, las únicas huellas nobles que deja el que transita por el movedizo desierto de la vida.

Pues bien, esta es en síntesis la historia del que fue nuestro maestro.

Ni una sola curva alteró la recta que trazó con sus hechos en su carrera de apóstol. Desde que la razón se ostentó con orgullo en su frente, hasta que la hoz fatídica de la destrucción segó su existencia, siempre golpeó con firmeza sobre el yunque de la ignorancia, para anonadar todo agente enemigo de la vida.

Maestro ! fuí uno de los Benjamines de vuestra cátedra, por eso lloro más que nadie sobre vuestro cadáver.

Condiscípulos ! Seguid la senda que nuestro maestro trazó, como prueba de cariño, para honra de sus cenizas y en señal de respeto á su tumba.

República de Colombia—Ministerio de Fomento—Junta Central de Higiene—Número 168—Presidencia—Bogotá, 19 de Marzo de 1889.

Señor Redactor de la *Revista Médica*.—En la ciudad.

Esta Junta, en su sesión de ayer, aprobó lo siguiente :

“ La Junta Central de Higiene experimenta la mayor pena por la muerte de su muy ilustrado miembro el Sr. Dr. AURELIANO POSADA. Desea dejar constancia de este sentimiento, y expresar el aprecio, respeto y simpatía que todos sus miembros profesan al compañero de trabajos tan altamente estimado. El Dr. POSADA fue miembro fundador de esta corporación, y desde que principiaron los trabajos de ella, su activa pluma, su claro talento y su vasta erudición estuvieron continuamente consagrados á proteger los mejores intereses de la ciencia y del pueblo.

“Cada página de sus numerosos escritos refleja el carácter del Dr. POSADA bondadoso, hábil, instruído, era, sobre todo, conspicuamente, un hombre leal y justo.”

En nombre de la Junta y por mandato de ella, suplico á usted tenga la bondad de publicar en su estimable periódico la proposición que dejo trascrita.

Su muy atento servidor,

C. MICHELSEN U.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

SOCIEDAD DE MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES DE BOGOTÁ.

ACTA DE LA SESIÓN DEL 11 DE OCTUBRE DE 1888.

Presidencia del Doctor Abraham Aparicio.

En Bogotá, á las 6 p. m. del jueves 11 de Octubre de 1888, se reunió la Sociedad en el local acostumbrado.

Se leyó el acta de la sesión anterior, la que fue aprobada.

El Dr. Proto Gómez dió cuenta á la Sociedad de que tenía que ausentarse y de que la redacción de la *Revista Médica*, quedaría temporalmente á cargo del Dr. Juan de D. Carrasquilla L., 2.º Redactor.

El Secretario,

DR. D. E. CORONADO.

ACTA DE LA SESIÓN DEL 10 DE NOVIEMBRE DE 1888.

En el lugar y á la hora acostumbrados, se reunió la Sociedad, con la mayor parte de sus miembros.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El Sr. Secretario, dió lectura á las siguientes notas:

1ª Del Presidente de la Junta del Centenario del Sr. José Fernández Madrid, que invita á la Sociedad á tomar parte en la celebración del centenario de este Prócer.

2ª De la Sociedad de Medicina del Cauca, contestación á la nota

del Sr. Presidente, en la cual invita á la Sociedad á tomar parte en la discusión de la lepra.

3ª Del señor Cónsul de Méjico, solicitando informe sobre la Sociedad y Juntas de sanidad de Bogotá y del Departamento. El señor Presidente dijo que había contestado dicha nota.

4ª Del Secretario de la Academia de Medellín, en que comunica la instalación de dicha Academia.

5ª Del Presidente de la misma Academia, en contestación á una nota de la Presidencia, en la cual se invita á la Academia de Medellín á tomar parte en la discusión sobre la lepra.

En seguida el Dr. *Aparicio* hizo la siguiente proposición :

“Contéstese al señor Presidente de la Junta del Centenario del Dr. José Fernández Madrid, que la Sociedad de Medicina y Ciencias naturales, acepta gustosa la invitación que se le hace para tomar parte en los festejos que se celebrarán el 19 de Febrero de 1889 y que nombra como Delegado suyo para que la represente en esa fecha, al Sr. Dr. Manuel Ramón Pareja, miembro correspondiente de la Sociedad.

El Dr. *Buendía* presentó, en nombre del Dr. Gómez, un frasco que contiene unos coágulos sacados del interior de una matriz y la relación de la enfermedad, los que se pasaron al Dr. Barreto para que informara.

El Dr. *Aparicio* dió cuenta detallada de un caso en que empleó el coco como tenífugo, en un soldado del Hospital militar con buen éxito. Los Dres. *Medina* y *Manrique*, disertaron sobre el empleo de la pelleterina y de su acción inintante como tenífugo. El Dr. *Medina* cree que esta sustancia se altera y que el tanato que se emplea habitualmente está alterado; mencionó las semillas de calabaza como tenífugo.

El Dr. *Osorio*, á nombre del Dr. Manuel Prados O., de Sincelejo, presentó dos observaciones clínicas, que se publicarán en la *Revista Médica*.

El Dr. *Enrique Pardo* hizo la siguiente proposición :

“Publíquese la *Revista Médica* en idioma francés,” y tomó la palabra para apoyarla. La combatieron los Dres. *Herrera* y *Medina*. El Dr. *Manrique* propuso lo siguiente :

“Suspéndase lo que se discute y considérese lo siguiente :

“Solicítese el canje de la *Revista Médica* con periódicos euro-

peos." Se aprobó esta proposición. El Dr. *Osorio* hizo notar que la *Revista* recibe como 20 canjes con Europa y Sud-América.

El Secretario,

DR. D. E. CORONADO.

SESION DEL MARTES 19 DE FEBRERO DE 1889.

Leyóse y aprobóse el acta de la sesión anterior.

El Dr. *Aparicio*, en asocio del Dr. *Proto Gómez*, presentó un proyecto adicional al Reglamento de la Sociedad; el cual, después de leído, discutido y adicionado, fue aprobado por la Sociedad.

Se citó á los miembros presentes para la próxima sesión, para hacer la elección de nuevos dignatarios para el período reglamentario entrante, y se levantó la sesión.

El Secretario,

DR. D. E. CORONADO.

ACTA DE LA SESION DEL 26 DE FEBRERO DE 1889.

Presidencia del Dr. *Aparicio*.

Reunida la Sociedad á la hora y lugar acostumbrados, se leyó y se aprobó el acta de la sesión anterior.

Acto continuo procedió á hacer la elección de los nuevos empleados para el próximo período reglamentario, y el Sr. Presidente nombró escrutadores á los Dres. *Proto Gómez* y *Manrique*, y el resultado de la votación fue el siguiente:

Por el Dr. *Gabriel Castañeda*..... 8 votos.

Por el Dr. *Wenceslao Sandino Groot*..... 1

Por el Dr. *Juan E. Manrique*..... 1

La Sociedad declaró electo para su Presidente al Dr. *Gabriel J. Castañeda*, por haber obtenido la mayoría de sufragios.

Se votó en seguida para Vicepresidente y el resultado fue el siguiente:

Por el Dr. *Daniel E. Coronado*..... 7 votos.

Por el Dr. *Juan E. Manrique*..... 2

Por el Dr. *Wenceslao Sandino Groot*..... 1

La Sociedad declaró electo para su Vicepresidente al Dr. *Daniel E. Coronado*, por haber obtenido la mayoría de los votos.

Votóse en seguida para Secretario y el resultado fue el siguiente :

Por el Dr. Juan D. Herrera..... 9 votos.

Por el Dr. Juan E. Manrique..... 1.

La Sociedad declaró electo para su Secretario al Dr. Juan D. Herrera, por haber obtenido la mayoría de votos.

Se procedió luégo á la elección de Tesorero, y el Dr. Gabriel Durán Borda resultó electo por unanimidad.

El Dr. *Buendía* hizo la siguiente proposición, que fue adicionada por los Dres. *Proto Gómez* y *Manrique* : fue aprobada así :

“No habrá sesión solemne de la Sociedad y la posesión de los nuevos empleados se hará el martes 12 de Marzo próximo, en sesión ordinaria, y aunque no se lean los discursos reglamentarios se publicarán en la *Revista Médica*, pero en esta sesión la Sociedad oirá la lectura del informe del Secretario.”

El Secretario,

DR. D. E. CORONADO.

FACULTAD DE MEDICINA DE BOGOTÁ.

ESTUDIO SOBRE EL TUBÉRCULO—TESIS PARA EL DOCTORADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL, PRESENTADA Y SOSTENIDA POR RAFAEL ESCOBAR V.—BOGOTÁ, 1889.

El autor estudia los siguientes capítulos :

I. Historia de los trabajos anatómo-patológicos del tubérculo.

II. Tubérculo europeo.

III. Tubérculo humano en Bogotá.

IV. Tubérculo en el ganado vacuno.

V. Conclusiones.

Dos láminas en que están dibujadas las preparaciones del Tubérculo, hechas en esta ciudad, acompañan y terminan el trabajo del Dr. Escobar V.

PROFILAXIA DE LA LEPROA—TESIS PARA EL DOCTORADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA, PRESENTADA Y SOSTENIDA POR NICOLÁS RESTREPO B. Bogotá, 1889.

Tal es el título de otro folleto que ha llegado á la Redacción de

este periódico. El autor se ocupa casi exclusivamente de la construcción de los Lazaretos, después de exponer lo que hicieron en otro tiempo sobre la misma materia.

LA FIEBRE CONTINUA DEL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS—TESIS PARA EL DOCTORADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA, PRESENTADA Y SOSTENIDA POR JORGE BOSHELL, PRACTICANTE INTERNO—1889.

El autor hace el estudio de una fiebre epidémica que apareció en Bogotá hace dos años y atacó de preferencia á los obreros que trabajaron en las alcantarillas.

En el curso del trabajo da: la etiología; la anatomía patológica, á propósito de la cual dice: “las lesiones anatómicas son análogas á las de la fiebre tifoidea;” el cuadro sintomatológico; el diagnóstico comparativo con las demás fiebres, y saca al terminarlo, la siguiente conclusión: la fiebre continua que se observó en el Hospital de San Juan de Dios, “es una entidad híbrida resultante de las lesiones anatomo-patológicas de la dotenenteria y del síndrome clínico del tifo exantemático;” y termina por el tratamiento y unas cuantas observaciones recogidas en las clínicas del Hospital.

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

EXTRACTO DE LA ESTADÍSTICA DEL MES DE ENERO DE 1889.

Nombre y número de las enfermedades:

Absceso de la fosa ilíaca.....	1
Id. del hígado.....	1
Id. del muslo.....	1
Id. del pie.....	2
Id. de la rodilla.....	1
Acarus.....	1
Alcoholismo.....	34
Anemia.....	4
Anquilosis.....	1
Artritis.....	4
Asma.....	1
Atrofia.....	1

Blenorragia.....	9
Bronquitis.....	6
Bubón supurado.....	4
Cáncer.....	6
Cálculos vesicales.....	1
Caries.....	2
Cataratas.....	3
Chancros.....	2
Ciática.....	1
Cistitis.....	1
Cirrosis.....	1
Cloro-anemia.....	3
Condilomas.....	7
Congestión pulmonar.....	1
Conjuntivitis.....	9
Contusión.....	2
Compresión medular.....	1
Derrame en la pleura.....	1
Diagnóstico oscuro.....	1
Diarrea.....	3
Disenteria.....	46
Id. crónica.....	5
Ectima.....	3
Eczema.....	13
Elefantiasis.....	2
Embarazo gástrico.....	4
Empiema pulmonar.....	1
Enteritis.....	17
Entero-colitis.....	1
Epilepsia.....	2
Epitelioma de la lengua.....	1
Erisipela.....	5
Id. flemonosa.....	4
Id. traumática.....	2
Escoliosis.....	1
Escrófula.....	3
Escoriaciones de la vulva.....	1
Fatiga muscular.....	1
Febrícula tifoidea.....	7

Fiebre gástrica.....	1
Id. palúdica.....	1
Id. puerperal.....	1
Id. tifoidea.....	12
Fistula rectal.....	1
Id. del saco.....	2
Flemón.....	3
Fractura.....	9
Gastralgia.....	1
Gravela fosfática.....	1
Hemoptisis.....	1
Hemorroides.....	1
Hepatitis.....	7
Heridas.....	12
Histeria.....	2
Impaludismo.....	11
Indigestión.....	1
Insuficiencia mitral.....	7
Keratitis.....	1
Kiste del ovario.....	1
Labio leporino.....	1
Laringitis.....	12
Leucorrea.....	1
Mal de Bright.....	1
Miseria fisiologica.....	7
Necrosis de la tibia.....	1
Nefritis.....	5
Id. epitelial.....	1
Neumonía.....	14
Neuralgias.....	3
Oclusión intestinal.....	1
Oftalmía.....	1
Onixis.....	1
Otitis.....	1
Id. supurada.....	1
Orquitis.....	4
Parálisis.....	1
Partos.....	43
Pereza.....	1

Placas mucosas.....	3
Pleuresía	1
Pleuroneumonia	1
Pólipo uterino.....	1
Prolapso del recto.....	1
Prurigo	2
Quemadura.....	3
Raquitismo.....	3
Reumatismo.....	16
Sarna.....	4
Sífilis	46
Sifosis	1
Soriasis.....	1
Tifitis	1
Tifo.....	24
Id. exantemático.....	2
Tiña decalvante	2
Tos ferina.....	1
Traumatismo.....	5
Tuberculosis	20
Tumor cerebral.....	1
Id. del epigastrio.....	1
Id. de la rodilla.....	1
Ulceras	33
Vaginitis.....	1
Zona.....	1

580

De la lista anterior resulta que las enfermedades dominantes fueron :

Disenteria (46)—Sífilis (46)—Alcoholismo (34)—Ulceras (33.)
 Tifo (24)—Tuberculosis (20)—Euteritis (17)—Reumatismo (16.)
 Neumonía (14)—Eczema (13)—Fiebre tifoidea (12) é Impaludis-
 mo (11).

PIEDRA.

(TRICOMICOSIS NUDOSA).

La *Semaine Médicale* (número 49, de 5 de Diciembre de 1888), registra lo siguiente :

“ SOCIEDAD DE BIOLOGIA.

(SESIÓN DEL 1º DE DICIEMBRE) .

“ Presidencia de Mr. Brown Sequard.

“ DE LA PIEDRA.

“ MR. J. RENOY.—Un médico de Colombia tuvo la fineza de enviarme una cabellera atacada de una enfermedad que no se presenta en Francia, y sobre la cual, hasta ahora, eran muy incompletos nuestros conocimientos.

“ Clínicamente esta afección está caracterizada por la presencia en los cabellos de nudos muy pequeños, que sólo pueden distinguirse con una lente. Estos nudos son durísimos y es casi imposible aislarlos del cabello ; dan lugar á un tejido que se asemeja al del fieltro y producen un ruido de crepitación, cuando se peina el paciente. La dureza petrosa de la nudosidad, es lo que le ha hecho dar el nombre de piedra.

“ Se cree que esta afección no es contagiosa ; lo que es cierto. Si se examinan los nudos con un aumento considerable, se nota que están constituídos por un montón de esporos, parecidos al del *trichophyton* y cubiertos con una capa glerosa, compuesta de una aglomeración de bastoncillos, dotados de movimientos brownianos. Esta enfermedad no presenta ninguna gravedad ; no invade nunca el bulbo piloso, de modo que basta cortar el pelo muy corto, para desembarazarse de ella.

“ En razón de los caracteres histológicos que acabo de describir, convendría llamarla *Trichophytosis nodular*, en vez de piedra, que corresponde únicamente á los caracteres vulgares de la lesión.”

La lectura de lo que acabamos de copiar, hizo que recordáramos lo que se había escrito á propósito de la enfermedad del cabello ; por esto vamos á poner á nuestros lectores al corriente de los estudios que se han hecho de ella.

En el número 37 de la *Revista Médica* del año de 1876, el Dr. Nicolás Osorio llamó, por primera vez, la atención sobre una enfermedad del cabello llamada *Piedra* en el Cauca. Posteriormente el Dr. E. Desenne hizo una comunicación á la Academia de Ciencias sobre dicha enfermedad, la cual fué insertada en el *Journal d' Hygiène*, número del 4 de Julio de 1878. En ella dice el Dr. Desenne :

“ Nous allons donner quelques détails préliminaires sur l' historique de cette maladie. Ces détails ne seront qu' un simple résumé d' une communication écrit du Dr. Nicolás Osorio, professeur de pathologie á Bogotá (Colombie).”

Ultimamente en Diciembre de 1888 el Dr. Ed. Juhel-Rénoy, médico de los hospitales en París, presentó una memoria á la Academia de Ciencias sobre el mismo asunto, que hemos visto publicada en los “ *Annales de Dermatologie et de Syphiligraphie*, fondées par A. Doyon.”

Para que en esta *Revista* queden consignados todos los trabajos relativos á la enfermedad que tuvo el honor de describir por primera vez nuestro compatriota el Dr. Osorio, damos á continuación un resumen de la memoria expresada.

Principia el Dr. Juhel-Rénoy refiriéndose al trabajo del Dr. Desenne y agrega que parece que el Dr. Osorio de Bogotá había dado una descripción clínica bastante fiel de esta enfermedad.

Que este trabajo había pasado desapercibido en Francia, porque recomendado el año pasado para la redacción del artículo *PIEDRA del Diccionario enciclopédico*, no pudo encontrar mención de ella en ningún periódico ú obra especial. Parece que en Inglaterra se ha visto la enfermedad; las observaciones de Cheadle Morris y de Hoggen lo prueban. Ellos han dado también el dibujo del parásito. La primera observación hecha en Francia, así como el estudio histológico completo suficiente para diferenciar el parásito de la piedra de aquellos otros que afectan el sistema piloso como el *Tricofiton tonsurante* y el *Acorion de Schoenlein*, son debidos al autor de esta memoria.

Por datos suministrados por el Dr. Posada Arango de Medellín, se sabe que en esa ciudad no es rara esta enfermedad. Los cabellos que él envió, provenían de una niña que tenía dos hermanas afectadas también de la misma enfermedad.

Cuando los cabellos piédricos tienen cierta longitud dan la sensación lanuginosa, se rizan y se encogen. De trecho en trecho,

se sienten con el dedo pequeñas eminencias que se ven con dificultad á la simple vista, pero que la lente pone en evidencia. Para conocer fácilmente el sitio y el tamaño de estas nudosidades se debe extender el cabello sobre un papel blanco y en el acto se ven las nudosidades ó puntos característicos. Estos son de un color más claro que el del cabello; si éste es claro, la nudosidad será castaño oscuro. La consistencia que hace dar á la enfermedad el nombre de *Piedra*, el autor declara que no la ha hallado pues ha podido sin mellar un escalpelo, seccionarlos sin experimentar la sensación de resistencia que esperaba hallar, como si reccionara productos calcificados. De todos modos, según Osorio de Bogotá, el ruido que produce el frote del peine es una especie de crepitación debida á la suma resistencia de las nudosidades, y el efecto de la enfermedad, según Posada Arango de Medellín, sería el de aglutinar los cabellos, de enredarlos, lo que da una idea, muy exacta del aspecto exterior de la cabellera. El pelo que sostiene las nudosidades piédricas se parece mucho al pelo que tiene *liendres* ó *pedículos pubis*, con la diferencia que la *Piedra* comparada á la liendre ó al *pediculis pubis* es infinitamente más pequeña.

Examinado el cabello con un aumento débil se ven sin ninguna dificultad, en el agua ó la glicerina, las nudosidades dispuestas como sigue: al rededor del cabello se hallan diseminados los granillos formándole una vaina completa ó incompleta, muy poco espesa, que permite ver por transparencia el cabello que pasa al través: estos anillos parasitarios tienen una coloración amarillo-verdosa cuando se les examina en una gota de glicerina, coloración bastante subida que oculta los detalles histológicos de las nudosidades. Aun cuando el autor no haya visto nunca un individuo atacado de la *Piedra* cree que puede inferir lógicamente que toda la sintomatología debe limitarse á muy poca cosa, á saber: un estado de intrincación vecino de la plica en las personas de cabellos largos, que será muy aparente en el sexo femenino. Se cuentan las nudosidades en un cabello hasta 23, sobre una longitud de 60 centímetros.

El autor intenta estudiar y aclarar los siguientes puntos: 1º A qué distancia de la raíz del pelo se observa el primer anillo parasitario? 2º Esta raíz escapa á la invasión del parásito? 3º Ataca igualmente á todos los sexos? Morris pretende que las mujeres lo son con más frecuencia. ¿No hay en la *Piedra* alguna particulari-

dad en su evolución que pueda recordar el hecho singular y completamente inexplicado de la no germinación tricofítica después de 25 años? 4º Están expuestas todas las edades y todas las razas á la piedra? 5º En fin, se cura esta enfermedad abandonada á sí misma, y en este caso cuánto tiempo dura?

La *Piedra* no tiene ninguna relación con las afecciones denominadas: *Trichorrhæxis nodosa*, *trichoptilose*, *nodose Hair*; ella es específica como la tricoficia y el favus: conviene, desde ahora, describirla entre las enfermedades parasitarias del sistema piloso.

Aunque poco amigo de las innovaciones en el lenguaje médico, el autor cree que el nombre de *Piedra* no representa sino un síntoma inconstante y vulgar, que la resistencia de las nudosidades del cabello no es suficiente para poderse comparar con la de la piedra; así propone un nombre que conviene al aspecto nudoso del cabello y que afirma al mismo tiempo su naturaleza parasitaria, por lo cual propone denominarla *Trichomycose nodulaire*.

Histología. El cabello se sumerge en un baño de éter ó de amoníaco para quitarle la grasa natural ó adquirida; se pasa en seguida durante unos minutos á una solución, hervida al momento del examen, de potasa al 40 por 100. Insiste en que la solución sea hervida, porque las soluciones de potasa forman un excelente terreno de cultivo para los esporos que están en suspensión en la atmósfera; se necesitan 6 á 7 minutos de inmersión; pasado este término las nudosidades están reblandecidas y se desprenden á la menor tracción y se hace imposible examinarlas *in situ*; cuando se quiere al contrario, aislar algunos esporos para estudiarlos, especialmente, es un medio precioso, porque la adherencia del anillo parasitario al cabello, es tal, que aun por una tracción muy fuerte no puede desprendérsele. Al cabo de 6 ó 7 minutos, el cabello quebradizo toma un aspecto gelatinoso; se le lava con una corriente de agua, se deshidrata por el alcohol y se le monta en glicerina ó en bálsamo.

Con un débil aumento (obj. 1, ocul. 1, de Verick) se pueden ver los anillos completos ó incompletos y se nota que el cabello no se ha quebrado en ningún punto. Con mayor aumento (obj. 6) se ve fácilmente que estos anillos están formados por una aglomeración considerable de esporos, dotados de tal refringencia, que podrían confundírseles con glóbulos grasosos; esta es ilusión, porque además de la acción disolvente del éter y del amoníaco sobre

la grasa á que se ha sometido el cabello, cuando éste se sumerge en una solución de ácido ósmico, se demuestra que los esporos no sufren ninguna reacción como sucede con la grasa en presencia de este ácido. Los esporos están amontonados, y cuando no se les prepara dan el aspecto de un admirable mosaico. La distinción con el trichophyton es fácil: la refringencia verdaderamente enorme y el aglutinamiento de los esporos de la *Piedra* por una materia amarillo-verdosa que se observa solamente por algunos minutos, después se disuelve y desaparece rápidamente dejando el mosaico esporular; esta materia está formada por colonias compactas de bastoncillos y es probablemente á ellos que se debe la resistencia y la dureza de las nudosidades *tricomicosicas* y se puede comparar á la viscosidad del favus. El diámetro de estos esporos (1 cent. de milím.) es muy superior al de los esporos tricofíticos: este es un hecho constante y en más de 60 preparaciones se ha visto un diámetro casi el doble del del hongo de la tricoficia y aun muchas veces superior al de la tricoficia gigante.

La forma de los esporos es más difícil de determinar; reunidos en masas, parecen arredondados, pero no perfectamente redondos, y presentan este aspecto por causa de la convexidad marcada de sus facetas; aislados presentan figuras diferentes, ya netamente poliédricos, ya alargados como ciertos elementos miceliales del favus ó mejor del pitiriasis vesicolor; en ocasiones pegados de á dos ó de á cuatro. Una disposición especial permite verlos mejor: el cabello reblandecido por la potasa, se disgrega sobre la lámina porta-objeto; entonces se ven sobre el cabello los esporos cuya refringencia se encuentra muy atenuada, y se distingue entonces muy fácilmente su forma arredondeada poliédrica con aristas obtusas, separados los unos de los otros por intersticios iguales, alternativamente claros y negros según que se varíe el foco.

Además del hongo de la trichomicosis existe á la vez, en todas las preparaciones, una aglomeración innumerable de bastoncillos que lo rodean y cubren, y en ciertos puntos son tan numerosos que ocultan los esporos subyacentes. Se distinguen estos bastoncillos con un fuerte aumento (ocul. 3 obj. S Verick), se ven bien al nivel de la zona periférica de los esporos.

El autor no puede decir hasta ahora qué papel conviene atribuirles en la patogenia de la afección, aparte de envolver los espo-

ros en una especie de ganga que da á las nudosidades esa consistencia petrosa y que ha llamado la atención de los observadores colombianos ; pero la opinión sostenida por Desenne, á saber : que estos bastoncillos que él ha visto probablemente, serían el micelium del hongo descrito más arriba, le parece imposible de admitir. Todo cuanto se sabe acerca de la fructificación de los vegetales del sistema piloso está en oposición con esta afirmación, pues los miceliums del favus y de la tricoficia reproducen de una manera evidente la forma de esos esporos ; por otra parte, la articulación de éstos, su disposición en filamentos, en cadenillas bastan para caracterizarlos, pero nada se parece de cerca ó de lejos á esta forma de bastoncillos. En fin, los bastoncillos que describe el autor tienen un diámetro 50 veces más pequeños que los esporos y están agitados por un movimiento browniano y que por ningún título pueden relacionarse tales bastoncillos con los esporos. Así dice que juzga errónea la descripción de Desenne, que ninguno de los bastoncillos se termina por un "pequeño racimo celular umbeliforme," y que es imposible ver en algún punto "los tales bastoncillos articulados los unos con los otros y enrollándose al rededor del cabello á la manera de la yedra al rededor de una columna," pues todo eso corresponde al micelium.

Buscando el micelium en una serie de preparaciones lo ha encontrado en un gran número de exámenes. En ninguna parte ha podido ver una verdadera cadena miceliana.

Es esta una disposición particular de la tricomicosis ? No se atreve á decirlo, y más bien piensa que los cabellos que había examinado habían llegado al período adulto de la enfermedad ; ó que puede suceder aquí lo que se presenta tan frecuentemente en la tricoficia pilosa en que el micelium es *escaso*, mientras que el esporo abunda y á veces no se encuentran rastros de micelium.

Sea lo que fuere de este *desideratum*, el micelium parece ser pequeño, como atrofiado ; es una cuestión que no podrá resolverse solamente por el examen histológico. El método de cultivos se impone.

Por las investigaciones que ha emprendido ya M. Lion, interno en el servicio del autor acerca de este punto, se deduce que es posible afirmar que á semejanza de otros vegetales, la germinación se hace por la fragmentación de los tubos micelianos.

El micelium parece en efecto muy *vigoroso* en cultivo. Puede decirse que la fructificación de este parásito se efectúa como la de los hongos ya conocidos; el micelium toma, en los cultivos, un desarrollo exuberante como M. Duclaux lo ha observado, en sus investigaciones sobre la tricoficia y el favus.

En cuanto al estado del cabello que está afectado de la tricomicosis nudosa, se ve que el parásito no lo penetra sino que se halla adherido á la superficie, circunstancia especial á esta enfermedad. El canal medular conserva en toda su extensión su integridad, no hay alteración parenquimatosa.

El diagnóstico de la tricomicosis es fácil, pudiéndose distinguir de la tricoficia y de la trichorexis nudosa, afección que los autores ingleses han confundido con ésta. La histología resolverá siempre la duda que ocurra.

El diagnóstico parece benigno, pero otra cuestión se presenta. La del contagio: puesto que la sola descripción clínica que tengamos de la enfermedad, es debida á Osorio, de Bogotá, quien dice que no es contagiosa. El autor no acepta esta opinión, pues dice que todo lo que se sabe del contagio de los parásitos de los climas europeos le permite afirmar que la tricomicosis es contagiosa. Dice que si el contagio es cierto deben aislarse los enfermos y cortarles los cabellos, con lo cual puede combatirse radicalmente el mal. Cree que también podrá encontrarse un agente parasitícida que evite sacrificar la cabellera."

TRABAJOS ORIGINALES.

MEMORIA

SOBRE LAS MAREAS ATMOSFÉRICAS Ó FLUCTUACIONES DE LA PRESIÓN, PRESENTADA Á LA SOCIEDAD DE MEDICINA Y CIENCIAS NATURALES DE BOGOTÁ, POR JUAN DE DIOS CARRASQUILLA L. *

(Continuación).

Después de haber desarrollado la teoría del flujo y reflujo del mar, suponiendo que el sol y la luna se movieran en el plano del ecuador, deben ahora considerarse los movimientos de estos astros

* Véase el número 134 de la *Revista Médica*.

tales como son en la naturaleza, y se verá cómo de sus declinaciones nacen nuevos fenómenos, que comparados con la observación, acaban de confirmar la teoría. Este caso general puede reducirse al de muchos astros que se movieran uniformemente en el plano del ecuador, pero cuidando de darles movimientos muy diferentes en sus órbitas. Los unos se mueven en ellas con lentitud, produciendo un flujo y un reflujo cuyo período es de medio día; otros tienen un movimiento de revolución casi igual al movimiento de rotación de la tierra, produciendo un flujo y un reflujo cuyos períodos son de un mes y de un año. Examinando Laplace estas tres especies de mareas, dice: "La primera comprende no solamente las oscilaciones que acabamos de estudiar, las cuales dependen del movimiento del sol y de la luna, y de las variaciones de sus distancias á la tierra, sino también otras que dependen de sus declinaciones. Sometiendo éstas al análisis, resulta que las mareas totales de las zizigias de los equinoccios, son mayores que las de las zizigias de los solsticios, en la relación del radio al cuadrado del coseno de la declinación de la luna hacia las cuadraturas de los equinoccios. Estos resultados de la teoría están confirmados por todas las observaciones, las cuales no dejan duda sobre el debilitamiento de la acción de los astros á medida que se alejan del ecuador."

"Las declinaciones del sol y la luna son sensibles también sobre las leyes del aumento y disminución de las mareas, partiendo del *máximum* y del *mínimum*. La disminución es como la tercera parte más rápida en las zizigias de los equinoccios que en las de los solsticios. La posición de los modos de la órbita lunar es asimismo sensible sobre las alturas de las mareas, por su influencia sobre las declinaciones de la luna. Como el movimiento de este astro en ascensión recta es más pronto en los solsticios que en los equinoccios, debe hacer que la marea lunar se acerque más al paso del astro por el meridiano; de donde resulta que la hora de las mareas zizigias equinocciales debe atrasarse respecto de la hora de las mareas zizigias solsticiales. Por esta razón, la hora de las mareas de las cuadraturas de los solsticios, debe atrasarse respecto de las de las mareas de las cuadraturas de los equinoccios y la teoría da este atraso casi cuádruplo del primero."

"Las declinaciones del sol y de la luna influyen además sobre

el atraso diario de las mareas de los equinoccios y de los solsticios: el atraso debe ser mayor hacia las zizigias de los solsticios que hacia las zizigias de los equinoccios; debe ser todavía mayor hacia las cuadraturas de los equinoccios que hacia las cuadraturas de los solsticios, y en este caso, la diferencia de los atrasos es cuatro veces mayor que en el primero. Las observaciones confirman con admirable precisión estos diversos resultados de la teoría."

"Las mareas de segunda especie, cuyo período es de un día, son proporcionales al producto del seno por el coseno de la elevación de los astros: son nulas cuando los astros están en el ecuador, y crecen á medida que ellos se alejan. Combinándose con las mareas de la primera especie, hacen desiguales las dos mareas de un mismo día. Por esta razón, la marea de la mañana es mayor que la de la noche hacia las zizigias del solsticio de invierno, y menor, en la misma proporción ó cantidad, hacia las zizigias del solsticio de estío. La misma causa hace que la marea de la mañana sea mayor que la de la tarde hacia las cuadraturas del equinoccio de otoño, y menor, en la misma cantidad, hacia las cuadraturas del equinoccio de la primavera."

"Las mareas de la tercera especie, cuyos períodos son muy largos é independientes de la rotación de la tierra, deben determinarse conforme á la hipótesis de que las duraciones de los períodos fueran infinitas, pues en tal caso no darían otro resultado que un estado de equilibrio. Estas mareas son muy pequeñas, pero sensibles y conformes con el resultado del cálculo."

"La acción del sol y de la luna, dice Laplace al terminar el estudio de las mareas, es una consecuencia necesaria de la atracción universal, demostrada por todos los fenómenos celestes, y confirmada directamente por los de las mareas no puede ya dar lugar á dudas; ha llegado á tal grado de evidencia, que todos los sabios instruidos en estos fenómenos y suficientemente versados en la geometría y en la mecánica para poderla juzgar, están perfectamente acordes."

No era posible que pudiera ocultarse á Laplace la verdadera causa de las mareas atmosféricas, y, aunque no las estudió con todo el cuidado y la consagración que empleó en las del océano, dejó sin embargo perfectamente establecida su teoría, en las pocas pala-

bras que les consagró en el capítulo XIII de su obra. " Para llegar al océano, dice, la acción del sol y de la luna atraviesa la atmósfera, la cual debe por consiguiente experimentar su influencia, y estar sujeta á movimientos semejantes á los del mar ; de donde resultan oscilaciones en el barómetro, cuyos períodos son los mismos que los del flujo y reflujo del mar. La extensión de las oscilaciones del barómetro no llega á un milímetro en el ecuador, que es donde tiene mayor amplitud ; sin embargo, así como las circunstancias locales aumentan considerablemente las oscilaciones del mar, pueden igualmente aumentar las del barómetro, y sería de desearse que se hiciese una serie de observaciones á este respecto, que bien merece esto la atención de los físicos."

En este pasaje declara perentoriamente Laplace que la causa de las oscilaciones del barómetro debe ser la misma que la de las mareas oceánicas, y sin embargo ya se ha visto que en ninguno de los tratados de física está aceptada tal teoría, ni reconocida como un hecho demostrable ; se ha preferido idear teorías difícilmente comprensibles, buscar la causa en la acción calorífica del sol. La teoría de las mareas oceánicas, tal como la estableció Laplace, fue desde luégo aceptada en todas sus partes, nada se ha cambiado en ella, la observación confirma cada día la exactitud de sus cálculos y, por causa que no me puedo explicar, se niegan á dar el mismo asentimiento á la teoría de las mareas atmosféricas, que tiene exactamente el mismo fundamento, y á la cual se puede aplicar punto por punto lo que aplicó Laplace á la demostración de la otra, como se ha visto por lo que precede, en que no he hecho más que mudar las palabras de océano por atmósfera, y todo ha quedado como si se hubiera escrito para demostrar las mareas atmosféricas.

Teóricamente ha quedado establecido que, siendo la atmósfera materia sujeta á las leyes generales de la gravitación, debe necesariamente recibir la influencia del sol y la luna como astros de atracción ; que las leyes del flujo y reflujo de los mares se aplican con igual razón á las oscilaciones periódicas de la atmósfera ; que el carácter de periodicidad de éstas no puede depender sino de un sistema de fuerzas que obre periódicamente, el cual no puede ser otro que el movimiento combinado de los astros en sus posiciones relativas ; que el cálculo aplicado á las mareas oceánicas da las reglas para conocer las alturas de las diversas mareas, los tiem-

pos en que se cumplen, según las posiciones de la tierra con respecto á los otros cuerpos, el atraso que sufren, debido á las mismas causas, y por último, todas las circunstancias del fenómeno, de conformidad con la observación. Sólo falta entrar en algunas explicaciones para completar la demostración, y exponer algunas circunstancias que confirman la influencia solar y lunar en el globo.

(Continuará).

BIBLIOGRAFÍAS.

Carbolato de iodo.—El Dr. Los Ríos en sus LECCIONES SOBRE LAS FIEBRES (*Revista científica de la Universidad central de Venezuela*), dice: "El ácido fénico y la tintura de iodo combinados en una parte del primer agente para dos del último, merecen alta confianza como antitérmicos. Se puede prescribir de una á tres gotas cada tres horas, según lo exija el caso: en los niños hasta tres años de edad basta media gota para obtener el efecto: *fiebres remitentes rebeldes, refractarias á la acción de la quina han desaparecido por este remedio*, siendo de advertir que en los niños de pecho, especialmente de temperamento linfático, es más segura y eficaz su acción; tiene entre otras ventajas la de mejorar las condiciones del tubo digestivo, ya reprimiendo el vómito si existe, ya disminuyendo las cámaras y el meteorismo tan frecuentes en los estados patológicos de la infancia."

Medios para hacer abortar los accesos de fiebres intermitentes

El mismo Dr. Los Ríos, dice hablando de las fiebres intermitentes: "Es posible hacer abortar un acceso de fiebre intermitente en el estado de frío por medio de los agentes que siguen: ó por una inyección de un octavo de grano de muriato de morfina; ó por otra de 1/12 de grano de muriato de pilocarpina; ó por una dosis de una dracma de clorofórmico por la boca; también por las inhalaciones de nitró de amila; pero de todos estos remedios el que reúne mayor suma de votos en su favor, es la pilocarpina,

que no solamente detiene el acceso, sino que muchas veces impide su vuelta."

Electricidad animal.—Mr. Feré publicó en el *Compte rendue des sciences de la Soc. de Biolog*, un interesante trabajo sobre la electricidad del cuerpo humano.

Asegura que cuando el tiempo está frío y seco, ciertos individuos se cargan de electricidad; este fenómeno se hace más intenso, cuando cae nieve; se observa que á las personas á que aludimos, les salen chispas del pelo cuando se peinan y se oyen al mismo tiempo pequeñas detonaciones ó crepitaciones.

Musse y Horfor señalaron el caso de una mujer de 30 años, de temperamento nervioso, que durante una aurora boreal, se cargó repentinamente de electricidad: le salían chispas del cuerpo cuando el hermano de ella, la tocaba; en este estado duró dos meses.

Pero el más notable de este género, es el de la Sra. X., acerca de la cual Mr. Feré da muchos detalles. Tenía apenas quince años, cuando notó al peinarse, un ruido particular ó crepitación; en la oscuridad, se veían saltar chispas del pelo: se repetía el mismo fenómeno si le frotaban la cabeza; con los dedos atraía ciertos objetos pequeños, como pedacitos de papel; si tocaba un objeto metálico, como el tenedor y la cuchara, al momento de comer, también se producía una crepitación luminosa: los vestidos se le adherían al cuerpo. Todos estos fenómenos se aumentaban, cuando la

paciente tenía alguna pena moral ó estaba preocupada; en cierta ocasión, al oír un trozo de música que le gustaba se le aumentó la electricidad y sintió cierta picazón desagradable en todo el cuerpo. La Sra. X tiene un hijo de nueve años de edad, que también es un neurótico, en el cual se manifestaron últimamente los mismos fenómenos eléctricos.

Examinados la madre y el hijo, por el higrómetro, presentaban una extrema sequedad de la piel, sobre todo en el lado izquierdo; la Sra. X, producía en el lado derecho una desviación del electrómetro, la que subía á 175 volts si ponía la mano derecha en contacto con el aparato; después de hacerles algunas fricciones á los pacientes, el electrómetro medía en la madre 650 volts y en el hijo 500 volts.

Pronóstico.—Mr. H. Pye Smith, en su trabajo *Observations on prognosis*, da los siguientes aforismos: Cuando una epidemia se presenta por primera vez, es más grave. Las enfermedades agudas que se implantan sobre las crónicas, son muy peligrosas. Un ligero grado de pichemia, es sin importancia en un niño, pero muy grave en el adulto y gravísimo en los viejos. El *tyfus fever* es más peligroso en las personas que han pasado de 50 años, que en los jóvenes de 15 años; y lo es menos en los niños de 5 años. La viruela se parece mucho al tyfus. El catarro es peligroso en la infancia y benigno de los 5 años en adelante. La neumonía se cura casi siempre en los adultos y mata á los viejos; la neumonía no es grave en el adulto, á no ser que se complice de una afección renal, ó cardíaca, ó de alcoholismo ó como complicación de las enfermedades febriles ó reumatismales; cuando sobreviene la curación no deja huellas en el pulmón. Un primer ataque de pleuresía, casi nunca termina por la muerte á no ser que esté complicada de pericarditis; pero si la terminación es fatal, es porque tiene que ser consecutiva á la tuberculosis, el cán-

cer, ó á una enfermedad de los riñones. El edema pulmonar es grave, pero lo es más el edema de la glotis. La bronquitis causa la muerte en los niños y en los viejos; siempre es fatal, cuando toma la forma capilar entre los diez y los diez y seis años. Es pernicioso la tisis cuando es hereditaria; cuando los tísicos pierdan el color, el apetito y enflaquecen con casi ningunos signos pulmonares, deben considerárseles en peor condición, que aquellos que tienen síntomas locales marcados, pero cuyo apetito y nutrición se efectúan casi fisiológicamente. La hemoptisis no tiene carácter alarmante, aun cuando sea copiosa; es raro que la hemorragia tenga un resultado final desagradable, aunque venga de los pulmones ó del estómago, á no ser que proceda de un aneurisma. Las enfermedades de las válvulas del corazón no se agravan con la tuberculosis, más bien retardan su progreso. La muerte repentina, es producida por lesiones aórticas y mitrales. La apoplejía progresiva es fatal; en este caso la perturbación de la respiración decide del pronóstico. La corea es fatal cuando el paciente no duerme. Los tumores malignos son más graves en las personas jóvenes que en las de edad. Los cálculos renales se curan sin operación, mientras que sucede lo contrario con los vesicales. El diabetis es rápidamente mortal en los jóvenes, menos en la edad media de la vida, y poco peligrosa en los viejos. La diarrea es muy grave en la niñez y en los viejos.

El fenato de sodio y la fiebre amarilla.—El Dr. C. Groso leyó un trabajo en el Congreso Brasileiro de Medicina y Cirugía, en el cual alaba mucho el tratamiento de la fiebre amarilla por medio de "clísteres antisépticos." Dice que usó varios de los antisépticos conocidos y que únicamente el fenato de sodio le ha dado buenos y alentadores resultados. "Prescribo, dice, 10 gotas de fenol Bo-beuf en 10 gramos de agua pura para clísteres que deben ponerse cada hora,

y al mismo tiempo pongo en práctica el tratamiento sintomático; prefiero la vía rectal á la estomacal, porque los vómitos incesantes que se presentan casi siempre hacen imposible su aplicación. Desde que uso el fenato de sodio, la mortalidad de mis enfermos solamente ha sido de un 6 á un 8 por 100. En algunas ocasiones he visto abortar la fiebre amarilla, cuando he puesto en práctica este tratamiento desde el principio de la enfermedad." (*O. Brazil Médico*).

Tratamiento de los furúnculos que residivan con frecuencia.—

Mr. Chapeaux, en los *Anales de Medicina naval*, aconseja para combatir la tendencia á la residiva de los furúnculos el ioduro de hierro: cree que esta preparación se elimina por las glándulas de la piel y obra como agente microbicida.

Acción de los amargos.—Según las experiencias del Profesor Botkin de San Petersburg resulta: 1.º Que los amargos disminuyen el poder digestivo y retardan por tanto la digestión.

2.º Que disminuyen la secreción del jugo gástrico. Casi nunca provocan la sensación de hambre, pero si por casualidad llegan á provocarla, es porque han producido una inflamación de la mucosa del estómago.

3.º Los amargos no ejercen acción ninguna sobre las secreciones pancreáticas y biliares.

Inyecciones vaginales calientes y prolongadas en la perimetritis crónica.—Las inyecciones de agua caliente sola ó combinada con otros medicamentos, según Mr. Gerard, son muy eficaces en la perimetritis crónica. Para que surtan buen efecto, es necesario que la temperatura del agua sea de 40 c. poco más ó menos, y que se inyecten por lo menos 20 ó 30 litros.

Estas inyecciones ejercen una acción muy marcada sobre los fenómenos reflejos provocados por la perimetritis crónica, como las neuralgias, la gastralgia, la anestesia, el insomnio, &c. &c. Todos estos síntomas son

los primeros en calmarse; y á veces desaparecen totalmente. El estado local mejora, pero con más lentitud; sin embargo, acaba por restablecerse en unos treinta días.

Estas inyecciones no deben emplearse por menos de dos meses.

(*Bull. Therap.*)

Muerte por asfixia causada por una cobalonga en la tráquea.

El Dr. C. A. Alvarez, en el *Boletín de Medicina del Cauca*, refiere la curiosa observación de un hombre atacado de epilepsia, que tuvo un ataque del gran mal en el momento que tenía una *cobalonga* en la boca. La familia y el médico que lo vió, creyeron que se había detenido en el esófago y que la había expulsado más tarde con las materias excrementicias; pero desgraciadamente tal cosa no había sucedido. Tres días más tarde, el paciente es atacado repentinamente de asfixia; llamaron al Dr. Alvarez; vé al enfermo, corre en busca de su estuche; hace la traqueotomía, "introduje las pinzas de curación, dice, para mantenerla abierta (la herida) y con una sonda traté de buscar el cuerpo obturador. No encontré nada en la laringe, ni en la tráquea y después de algunos instantes espiró el enfermo." Preocupado el Dr. de que lo hicieran responsable de la muerte del paciente, resuelve abrir ampliamente la tráquea, para buscar la *cobalonga*; así lo hace en presencia de dos médicos más, que acababan de llegar; uno de ellos "metió el dedo y no encontró nada tampoco, dice el Dr. Alvarez; volví á repetir el tacto con mucho cuidado; alcancé á notar muy apenas algo que se movía, lo que comuniqué al Dr. Osejo, instándole que repitiera la maniobra, pero él insistió en que nada había. Viéndome en el mayor aprieto, abrí más la tráquea y entonces sí pude tocar claramente lo que me interesaba hallar. Con las pinzas de curación extraje la *cobalonga*, no sin trabajo; habíase detenido en la bifurcación de la tráquea."

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN LA SERIE XII DE LA "REVISTA MÉDICA"
DE BOGOTÁ—1888—1889.

	Págs.
A.	
ABSCESOS del hígado.—Dr. Antonio María Barrera.....	248
ACADEMIA de Medicina de Medellín.....	75
ACCIÓN del tabaco sobre el feto.....	272
— nociva del petróleo sobre el organismo en general y sobre la piel en particular.....	272
— del Urtica urens sobre el encéfalo.—Dr. Wenceslao Sandino Groot.....	140
— de los vapores del café al tostarlo.....	128
— emenagoga del Guayaco.....	64
— de los amargos.....	400
ACTA de la sesión solemne del 25 de Febrero de 1888.....	12
— de la sesión ordinaria del sábado 10 de Marzo de 1888...	48
— de la sesión del 13 de Abril de 1888.....	75
— de la sesión del 9 de Mayo de 1888.....	114
— de la sesión del 7 de Junio de 1888.....	115
— de la sesión del 9 de Julio de 1888.....	154
— de la sesión del 19 de Julio de 1888.....	197
— de la sesión del 21 de Agosto de 1888.....	189
— de la sesión del 5 Septiembre 1888.....	238
— de la sesión del 20 Septiembre 1888.....	262
— de la sesión del 11 de Octubre de 1888.....	380
— de la sesión del 11 de Noviembre de 1888.....	380
— de la sesión del 19 de Febrero de 1889.....	382
— de la sesión del 26 de Febrero de 1889.....	382
ALCALOIDES animales.....	240
ALTERACIÓN del sistema nervioso en la lepra.....	159
ALCOHÓLICA (parálisis).—Dr. Pablo García M.....	190
ALCOHÓLICO (multiplicidad de la neuritis en las parálisis....	127
ANO artificial.....	121

ANTIPIRINA (la) y elemento febril en las enfermedades.—Dr. Proto Gómez.....	2
— y cornozuelo de centeno.....	39
ANTRAX.....	368
ANEURISMA de la aorta abdominal, tratada por el método de Bellinghan y los yódicos.—Dr. Aurelio Mutis.....	339
AMARILLA (fiebre).....	304
AMARILLA fiebre (microbio de la).....	159
ARMAS de fuego, (causa de la muerte en las heridas por).....	95
AURELIANO POSADA (necrología)—Dr. Proto Gómez.....	135
B.	
BÁLSAMO caparrapí—Dr. F. Bayón.....	29
BRONCO-neumonía contagiosa.....	128
C.	
CÁNCER (el) es una enfermedad contagiosa.....	39
CARBOLATO de iodo.....	393
CARTA de París—Dres. Esguerra y Reyes.....	57
— del señor Pantaleón Gaitán.....	117
— del Dr. Aurelio Mutis.....	350
— del Dr. Abraham Aparicio.....	350
CAUSAS de la muerte en las heridas por armas de fuego.....	95
CEREBRAL (tumor) sin perturbaciones funcionales—Dr. Pablo E. Molina.....	10
CEFALEAS debidas al crecimiento.....	366
COCAÍNA (la) como anestésico general.....	40
CONGRESO sanitario sud-americano.....	40
CONTAGIO de la neumonía.....	367
CONTAGIOSO (tétanos).....	306
— tubérculos.....	30
CONTRACCIONES uterinas durante el parto (tratamiento)....	128
CONTRAINDICACIÓN de la hidroterapia.....	128
CUATRO palabras.....	1
D.	
DISCURSO del Dr. J. de D. Carrasquilla al entregar el puesto de Presidente.....	14
— del Dr. Abraham Aparicio.....	15

DISCURSO Académico—Dr. Juan de D. Carrasquilla L.....	16
— pronunciados en el cementerio ante el cadáver del Dr. Aureliano Posada, por el Dr. Abraham Aparicio.....	374
— por el Dr. Juan E. Manrique.....	375
— por el alumno Campo Elías Corredor.....	376
— por el id. Manuel Mejía.....	378
— por el id. Pablo Borrero.....	379
DOSIMETRÍA.....	63
DRÚMINA.....	64

E.

EDEMA angio-neurótico hereditario.....	96
ELEMENTOS del pus en la saliva.....	271
ELECTRICIDAD animal.....	398
ERGOTINA.....	64
ESOFAGISMO incoercible, por el Dr. Rafael O. Roldán.....	109
ESTADÍSTICA del Hospital de San Juan de Dios en el mes de Enero de 1889.....	384
ESTERILIDAD después del primer parto.....	200
ESTUDIO sobre la causa de la muerte de las moscas en Bogotá. Por los Dres. Proto Gómez y G. Durán Borda.....	65
ESTUDIO sobre la lepra, por el Dr. Gabriel J. Castañeda.....	172
ESTRECHEZ espasmódica, por el Dr. Guillermo Muñoz.....	252
ESTOMATITIS mercurial (tratamiento de la) por el mercurio.....	127
EXPULSIÓN de la placenta y retención del feto en la cavidad uterina, por el Dr. Angel Cuadros.....	7

F.

FENATO de sodio (el) en la fiebre amarilla.....	399
FIBROMIOMA intersticial.—Por los Dres. Juan E. Manrique y J. D. Herrera.....	104
FIBROMA intersticial, por el Dr. Manuel Prados O.....	285
FIEBRE amarilla.....	304
— microbios de la.....	159
— puerperal.—Por el Dr. J. E. Manrique.....	343
— perniciosa.—Dr. A. Aparicio.....	350
FRACTURA espontánea de un fémur por el Dr. Guillermo Muñoz.....	181
FURÚNCULO (tratamiento del que residivan).....	136

G.

GELATINA (peligrosa como alimento)	64
GLICOSURIA artificial.....	160
GRANIZO (microbios contenidos en él).....	127
GUAYACOL.....	160

H.

HERIDAS (reunión por primera intención).....	239
— de la vejiga.....	200
HIDROTERAPIA (contraindicaciones de la).....	128
HIPNOTISMO—Dr. Proto Gómez.....	42
HOSPITAL de San Juan de Dios.....	384

I

INCISIONES abdominales.....	87
INCONVENIENTES y peligros del hipnotismo, por el Doctor Proto Gómez.....	42
INFORME leído por el Dr. Pedro M. Ibáñez	52 76
IRRESPONSABILIDAD de los charlatanes, por el Dr. Proto Gómez.....	76
INFORME de una comisión, por el Dr. A. Aparicio.....	156
IMPORTANCIA de los estudios bacteriológicos, por el Dr. Proto Gómez.....	129
INYECCIONES vaginales calientes y prolongadas en la perime- tritis crónica.....	400

L

LISTA general de los alumnos de la Escuela de Medicina. 92,	157
LEPRA (estudio sobre la) por el Dr. Gabriel J. Castañeda. 133,	172
— (alteraciones del sistema nervioso).....	159
— (lesiones oculares).....	95
LA POMMERAIS (revisión del proceso).....	305
LECCIONES de clínica médica.....	200
LENGUA (cáncer).....	124

M

MAÍZ peladero.....	118
MEDIOS para hacer abortar los accesos de fiebres intermitentes. 398	

MEMORIA sobre las mareas atmosféricas ó fluctuaciones de la presión—Dr. J. de D. Carrasquilla L.	142—183—288	292—322	359
METRORRAGIA por inercia uterina.....			63
MICROBIOS de la fiebre amarilla.....			159
— encontrados en el granizo.....			127
MICRO-ORGANISMOS de la fiebre amarilla—Dr. Gu-tiérrez A		274—307	352
MICROBISMO.....			57
MINISTERIO de Gobierno (nota del).....			1
MOLINA Pablo Emilio (necrología) por el Dr. Proto Gómez...			41
MULTIPLICIDAD de las neuritis alcohólicas.....			127
MUERTE por asfixia causada por una <i>cobalonga</i> en la tráquea.			400
MUERTOS notables.....			96

N

NARCOSIS			272
NEUROSIS reflejas debidas á la constipación			272
NOTA del Ministerio de Gobierno			1
— del Dr. Liborio Zerda.....			91
— del Dr. Carlos Michelsen U.....			117
— de la Junta central de Higiene.....			379
NEUMONÍA (contagio de la).....			367

O

OBSERVACIONES de un caso de pleuresía crónica con derrame y muerte del enfermo, por embolia de la arteria pulmonar—Dres. N. Osorio y Antonio María Barrera....			149
— de un caso de pleuresía purulenta y muerte del enfermo por embolia cerebral—Dr. Manuel Prados O.....			316
— de un colega francés.....			272

P

PABLO Molina Uribe—Dr. Proto Gómez.....			190
PAPAYINA—Dr. J. de D. C.....			214
PELIGRO de la gelatina como alimento.....			64
PARALISIS alcohólica—Dr. Pablo García M.....			190

PROLAPSUS del útero acompañado de fenómenos locales y generales incompatibles con los trabajos habituales—Dr. J. E. Manrique	216
PRURITUS pudendi.....	368
PUS (elementos del) en la saliva.....	271
PIEDRA (la).....	368

Q

QUEMAS (las)—Dr. Juan de D. Carrasquilla.....	202
---	-----

R

RENGUERA (la)—Dres. G. Durán Borda y Proto Gómez.....	161
RESOLUCIÓN del Ministerio de Gobierno.....	1
REUNION de las heridas por primera intención.....	237
REVISIÓN del proceso La Pommerais.....	305

S

S. S. el Ministro de Instrucción pública.....	201
SALICILATO de bismuto	160
SECRETO médico	40
SIFILIS (tratamiento abortivo de la).....	368
STENOCARPINA.....	64
SULFONAL	368

T

TABACO (acción del) sobre el feto	272
TESIS para el Doctorado. Dr. J. de D. C.....	277
— del Dr. Rafael Escobar U.....	383
— del Dr. Nicolás Restrepo B.....	383
— del Dr. Jorge Boshell.....	384
TETANOS contagioso.....	304
TRATADO de Terapéutica general y aplicada, por el Dr. Manuel Plata Azuero.....	199 301
TRATAMIENTO de la estomatitis mercurial por el mercurio... 127	
— de las contracciones uterinas durante el embarazo.....	128
— del epístasis	160
— abortivo de la sífilis.....	368
— de la hemoptisis por el yodoformo.....	367
— de la pústula maligna y del antrax por la ipecacuana... 368	
— de los furúnculos que residían con frecuencia.....	400

U

UN nuevo libro.—Dr. Proto Gómez.....	84
UNIVERSIDADES alemanas.....	65
USTILAGINA	219

V

VACUNACIÓN antitifoidea.....	154
VEJIGA (heridas de la).....	200
VÍCTIMA de la ciencia.....	240
VIRUS rábico.....	267
VALOR terapéutico de la ergotina.....	64